



CLUB UNIVERSITARIO DE BUENOS AIRES
www.cuba.org.ar

“Reunidos en el laboratorio de los señores Lorenzo Galíndez y Luis Agota Robertson, los señores a continuación anotados: Alfredo Godoy, Ernesto Serigós, Carlos Agote Robertson, Carlos G. Fidanza, José Alberto Caeiro, J. Carlos Quiroga, Rodolfo de Surra, Lisandro Galíndez, Lorenzo Galíndez, , Ángel Corti, Víctor A. Silva, Octavio Rosso, Carlos Waldorp, Raúl Parodi, José E. Virasoro, Miguel A. Finochietto, Román Pacheco, Agustín J. Álvarez, Víctor Gonella, Guillermo Torres, J. Dellepiane Rawson, M. Dellepiane Rawson, R. Dellepiane Rawson, Mariano A. Guerrero, Miguel Laphitzondo, Adolfo L. Luro, con el propósito de dejar establecidas las bases de una asociación de universitarios de esta ciudad, que llene fines sociales y de cultura, al par que estreche vínculos de camaradería entre los mismos; en virtud de conversaciones preliminares de las que ha surgido el anhelo general y la sentida necesidad de crear una institución capaz: de integrar la cultura unilateral que se adquiere en los institutos oficiales, prestando especial atención a los ejercicios físicos que, al acrecentar las energías materiales del individuo propenden eficazmente a la necesaria armonía de los factores constituyentes del ser. Prestar asimismo atención a la cultura espiritual, tan descuidada en nuestro ambiente, despertando el interés de los asociados por todas las manifestaciones artísticas que tienden a depurar la sensibilidad, fuente de todo perfeccionamiento espiritual. Vincular a los universitarios de Buenos Aires en lazos fecundos de afecto que generadores de verdadera solidaridad; brindar a todos y cada uno, un segundo hogar donde encuentren, al par que el necesario complemento de la escueta y especificada enseñanza que adquieren en la escuela de su carrera, un ambiente de sana alegría, de vida serena, de fecunda y verdadera amistad. Darles, en síntesis, al propio tiempo que la conciencia de la solidaridad, piedra de toque del triunfo en la vida, la noción amplia y clara de la misión social que su carácter de universitarios les impone. Ampliaránse así los horizontes de suyo vastos de la vida universitaria, pero que la mal entendida y egoísta dedicación a las particulares actividades profesionales limitan con desmedro de la propia personalidad y en detrimento de la gran familia universitaria y de la sociedad misma. Tendremos así, y con nosotros todos los que simpaticen y colaboren en la idea, un hogar común de reposo para la mente, de sana expansión del espíritu en sus manifestaciones más nobles, de inmensa y racional práctica de todos los deportes. Trátase de reproducir aquí, en la forma más amplia y adaptada a las modalidades ambientes, la obra que en los Estados Unidos de Norte América han realizado las asociaciones de universitarios. Bien entendido que será la nuestra obra netamente argentina. Trazado está el camino. Emprendemos la marcha plenos de entusiasmo y de optimismo y con la firme voluntad de no omitir esfuerzos en la labor. Tenemos fe en el triunfo definitivo. Para mayor garantía de éxito queremos dejar especial constancia de que la institución que fundamos, permanecerá desvinculada de todo sectarismo religioso o bandería política, y desterrará el juego -que debe quedar prohibido por los reglamentos- para que la alta moralidad ambiente esté al abrigo de la más remota sombra de sospecha.

Queremos también dejar constancia de que los propósitos enunciados no son menguados frutos de improvisada labor individual, y sí la síntesis de aspiraciones largamente sentidas por todos los universitarios que tienen el claro concepto de lo que es la universidad y de lo que debe ser en cuanto representa una fuerza pensante y activa de la sociedad; conscientes de que la realización de esta idea ha de colmar un vacío del que se resiente ahora la familia universitaria y ha de practicar obra grande y fecunda en su esfera, obra que tendrá sus proyecciones benéficas para el porvenir de nuestra Patria que están llamados a regir en primer término los universitarios y obligados a conducirla por la senda de todas las excelencias.

Los firmantes del acta antes transcripta, son los fundadores reales del Club Universitario de Buenos Aires; pero otros 69 estudiantes también son considerados socios fundadores por haber ingresado al Club antes del 1º de junio de 1918. Sus nombres figuran en las páginas 39 y 40 de la Historia del Club Universitario de Buenos Aires (1918-1968), de la cual se extrajo este texto.